

Volumen 6 – 15 de Diciembre de 1905 - A los pies de la Cruz -

Continuando mi habitual estado, estaba pensando en la Pasión de Jesús bendito, y haciéndose ver crucificado me participaba un poco de sus dolores diciéndome:

“Hija mía, quise ser crucificado y levantado en la cruz para hacer que las almas, según me quieran me encuentren. Así que uno me quiere como maestro porque siente la necesidad de ser enseñado, y Yo me abajo a enseñarle tanto las cosas pequeñas como las más altas y sublimes para hacerlo el más docto. Otro gime en el abandono, en el olvido, quisiera encontrar un padre, viene a los pies de mi cruz, y Yo me hago padre dándole habitación en mis llagas, por bebida mi sangre, por alimento mis carnes, y por herencia mi mismo reino. Aquel otro está enfermo y me encuentra médico, que no sólo lo curo, sino que le doy los remedios seguros para no caer más en las enfermedades. Este otro está oprimido por calumnias, por desprecios, y a los pies de mi cruz encuentra a su defensor, hasta cambiarle las calumnias, los desprecios, en honores divinos; y así de todo lo demás, así que quien me quiere juez me encuentra juez, quién amigo, quién esposo, quién abogado, quién sacerdote, así me encuentran. Por eso quise ser clavado de manos y pies, para no oponerme a nada de lo que quieren, para hacerme como quieren; pero, ¡ay! de quien viendo que Yo no puedo moverme, ni siquiera un dedo, se atreven a ofenderme”.

Mientras esto decía he dicho: *"Señor, ¿quiénes son los que más te ofenden?"*

Y Él ha agregado:

“Aquellos que más me hacen sufrir son los religiosos, los cuales viviendo en mi Humanidad me atormentan y laceran mis carnes en mi misma Humanidad; mientras que quien vive fuera de mi Humanidad, me lacera de lejos”.

* * * * *

Hija mía, quise ser crucificado y levantado en la cruz para hacer que las almas, según me quieran me encuentren. - Otro capítulo sobre la Pasión de extrema importancia por lo que Jesús anuncia. Sus Palabras son de tal belleza, bondad, y profunda comprensión de nuestras debilidades y miserias, que no pueden menos de conmovernos. Cuantas de estas palabras no pudieran ser usadas por Sacerdotes en Sus Homilías: moverían almas a la conversión, y a una unión con El, que no tendrían precedentes.

Ya sabemos porque San Pablo hizo hincapié en la relación entre la Cruz Salvadora y Curativa de nuestros males y miserias, y la serpiente que Moisés ordenó se fundiera para que los judíos que fueran mordidos por las serpientes en el desierto, la miraran quedando curados.

Aquí Jesús quiere que esta comparación no se quede solo en boca de San Pablo, y quiere validarla con Sus Palabras en este capítulo del Volumen 6, y de manera definitiva. Si el que mira a la Cruz, ya sea la cruz pequeña o grande, ornamentada o rústica, tenga el más mínimo interés en querer saber de El, o sea, de “encontrarle”, Le encuentra. Y esto dicho, sin equívocos, ni condiciones, ni preparativos de ningún tipo. Si lo quieren encontrar, El hace lo necesario y mas de lo necesario, para que Le encuentren, o mejor aun, para dejarse encontrar.

En los próximos párrafos elabora como puede ser este Encuentro con El, y pasamos a estudiar cada circunstancia.

Así que uno me quiere como maestro porque siente la necesidad de ser enseñado, y Yo me abajo a enseñarle tanto las cosas pequeñas como las más altas y sublimes para hacerlo el más docto. - No tiene nada de extraño que el primer “encuentro” que podemos hacer con El si queremos encontrarlo, es el encuentro del conocimiento, porque sin el conocimiento de El, no se puede construir nada duradero. Por eso dice, que el que tenga necesidad de ser enseñado, el que tiene la humildad de reconocerse ignorante de las cosas de El, y Le pide ser enseñado, El se abaja para enseñarle todo, de lo mas bajo hasta lo mas alto. ¿No es esto acaso, lo que hace con cada uno de nosotros, que queremos aprender esta Ciencia de la Divina Voluntad? ¿No es esto acaso, lo que hace con los que persiguen el estudio de los Evangelios, y de los Textos del Antiguo Testamento? Por supuesto que si.

Otro gime en el abandono, en el olvido, quisiera encontrar un padre, viene a los pies de mi cruz, y Yo me hago padre dándole habitación en mis llagas, por bebida mi sangre, por alimento mis carnes, y por herencia mi mismo reino. – Al llegar ahora a estos párrafos, es difícil no quedar conmovido, es difícil que no se

le salgan a uno las lagrimas, porque aunque El ya ha bendecido con la Bienaventuranza eterna a aquellos de Sus Hijos que sufren abandonados, y son despreciados por todos, a los que lloran, porque serán consolados, pero aquí habla de una ayuda efectivísima, diciéndonos que El hace de Padre de aquellos que gimen en el abandono y en el olvido: solo tenemos que ir a los pies de la Cruz, con entendimiento claro y deseo firme de ser ayudado. Dice que El les dará habitación en Sus Llagas, por bebida Su Sangre, por alimento Su Cuerpo, y les dará la Herencia, la Bienaventuranza de Su Reino, el Reino de los Cielos, como Le diera al Buen Ladrón.

Aquel otro está enfermo y me encuentra médico, que no sólo lo curo, sino que le doy los remedios seguros para no caer más en las enfermedades. – De nuevo, otra Promesa inconcebible, como siempre, en este pequeño capitulo de este Volumen 6: Dice que El servirá de Medico a aquel enfermo que venga a los pies de Su Cruz, y le pida ayuda en su enfermedad, y dice que además le dará remedio seguro para que no caiga en nuevas enfermedades.

Este otro está oprimido por calumnias, por desprecios, y a los pies de mi cruz encuentra a su defensor, hasta cambiarle las calumnias, los desprecios, en honores divinos; - El que se encuentra en algún momento de su vida enfrentado a calumnias, engaños, desprecios de otros, y viene a los pies de Su Cruz, para encontrar en Ella defensa contra los que lo oprimen y desprecian, verán como El cambia esas calumnias y desprecios en Honores Divinos. De nuevo, esto es también motivo de Bienaventuranza Eterna,

Y así de todo lo demás, - Ya Jesús ha expuesto la formula que busca enseñarnos sobre este "encontrarle, si queremos encontrarle, viniendo al pie de la Cruz". Por tanto es necesario que resumamos los elementos fundamentales de este Compromiso que El hace con nosotros en estas páginas de Luisa.

- 1) Tenemos que venir al pie de la Cruz para encontrarle. Es posible buscarle por otros lados, de otras formas, presumiblemente a través de otras practicas religiosas, y aun de otras religiones; pero, la manera fundamental para que El se deje encontrar, es a los Pies de la Cruz. ¿Qué quieren decir, en definitiva, estas Palabras Suyas, porque en entenderlas, radica todo el Proceso? Hay dos aspectos, uno físico y otro espiritual envueltos en el proceso. Nos pide, como cristianos que profesamos ser, que no estemos apartados nunca de la presencia física de Jesús Crucificado, en nuestros hogares, en nuestros lugares de trabajo, en fin, en nuestra vida cotidiana. La mejor manera de asegurarnos de esto, consiste en poseer una Cruz, con Jesús crucificado en Ella, que presida nuestros hogares, sea lo primero, o de las primeras cosas que veamos cuando entramos en casa, y lo ultimo que vemos cuando salimos de ella. El segundo aspecto, el espiritual, viene seguidito de la experiencia sensorial, porque El quiere que al verle, en esa representación de Su Muerte, que nos arrojemos espiritualmente a los Pies de la Cruz, para expresarle nuestro deseo de querer encontrarle en ese día. El que lo hayamos encontrado una vez, o lo hayamos encontrado muchas veces antes, no nos excusa de tener que encontrarlo también hoy, como si fuera el primero y el último de nuestros días.
- 2) Si cumplimos con la primera de las condiciones de este Encuentro con El, El Nos ayudará en aquello que nos "motivó" para encontrarle. La motivación para encontrarle viene de El, a través de la imagen del Cristo Crucificado, y de aquí viene, que mientras mayor es la difusión de la Doctrina, mayores son los "chances" de que las criaturas quieran encontrarse con El. No debe cabernos duda alguna, de que aunque podamos pensar lo contrario, la conversión del alma pecadora empieza con algo que la mueve a mirar a la Cruz, y venir a Sus Pies, y conversamente, la condenación de un alma empieza con ese mismo algo que la mueve a mirar a la Cruz, y rechaza venir a Sus Pies. Tan sencillo como se dice. Jesús ha puesto en la Visión de la Cruz, toda la fuerza de Su Amor, de Su Misericordia infinita para los pecadores, herejes, apostatas y apartados de El. Los problemas individuales, las cruces que se nos presentan, no son más que acicates para que queramos encontrarnos con El, a los Pies de la Cruz, y pueda comenzar El, Su Labor Redentora con esa alma, si esa alma lo quiere.

Así que quien me quiere juez me encuentra juez, - Si queremos que sea Juez, y dicte sentencia justa entre nosotros, que decida la razón de todas las cosas, El se deja encontrar como Juez. Ya se lo dijo a Moisés, la sentencia, si me la piden, viene de Mi.

Quién amigo, (me encuentra amigo) – Quien lo busca como amigo, como amigo se deja encontrar. Pocas veces pensamos en Jesús Crucificado como amigo, pero amigo es y amigo fiel, que no traiciona nuestras confianzas, que nos ayuda a sobrellevar nuestras propias cruces. Este concepto de Jesús amigo, no es un concepto comprensible

para los recién convertidos, que solo tienen ojos para mirar los pecados pasados, pero una vez que esta etapa de desidia total en la que vivíamos es cosa ya del pasado, y nuestra vida se ha empezado a conducir, mas o menos, virtuosamente y en sintonía con la Suya, esta sensación de amistad se robustece, porque este es el estado de Gracia al que Nos llama, un estado de amistad con El, que nos lleve de la mano a nuestra Salvación, y si la conocemos, hacia la vida permanente en la Divina Voluntad.

Quién esposo, (me encuentra esposo) – Para las mujeres, El quiere elevar el concepto de amigo, al concepto de Esposo, Esposo que comparte con la criatura amada todo, que tiene particular atención a esa criatura que es Su Esposa.

Quién abogado, (me encuentra abogado) – Para los que tiene necesidad de abogado defensor, El se convierte en nuestro Defensor.

Quién sacerdote, (me encuentra sacerdote) – Para los que necesitan de un Sacerdote, el se convierte en Sacerdote. De nuevo, este concepto nos parece extraño, pero circunstancias puede que existan en las que nos hace falta un sacerdote, y El, el Sacerdote Supremo de la Iglesia, se convierte en nuestro Sacerdote.

Así me encuentran. – El párrafo que cierra, la reafirmación de lo dicho hasta ahora. En la medida que lo necesitemos, podemos acudir a El, a los Pies de la Cruz, y de El recibiremos lo que necesitamos, porque a los Pies de esa Cruz, lo encontraremos.

Por eso quise ser clavado de manos y pies, para no oponerme a nada de lo que quieren, para hacerme como quieren; - Otra de las grandes revelaciones que Nos hace en estos Escritos. No se dejó clavar de Manos y Pies, solo para así morir definitivamente, sino que lo hizo para garantizarnos, que comoquiera que queramos encontrarle, lo encontraremos. Ya Nos ha dicho en otro capítulo, que en el momento de ser Clavado y Ele vado en la Cruz, El perdió todos Sus Derechos, y de esa forma equiparó Su Humanidad con Su Divinidad, porque el Padre Le entregó todos los Derechos que habíamos perdido; ahora Nos dice, que se dejó clavar también, para garantizarnos que El estaría siempre dispuesto a dejarse encontrar, a donde va a ir clavado en la Cruz, sino que al no poder hacer nada por Si mismo, se convertiría en aquello que nosotros necesitemos de El. El hará cualquier cosa, si venimos a los Pies de la Cruz, y con humildad se lo pedimos.

Pero, ¡ay! de aquellos que viendo que Yo no puedo moverme, ni siquiera un dedo, se atreven a ofenderme. - La advertencia que nunca falta: El sigue siendo Dios, aun en medio de tantas "acomodaciones" con las que quiere favorecernos, y que en esta posición indefensa en la que se encuentra, tolera menos que otras veces, las ofensas que se Le hagan, por el hecho de haberse dejado crucificar. Esta situación nos parece imposible pensarla, pero hay almas descarriadas que ven la Crucifixión de Jesús, con desprecio y burla.

Volumen 19, 27 de Mayo de 1926 – Los Sentimientos de Jesus -

De este importantísimo capítulo extractamos este Bloque.

Jesús, todo afligido y doliente ha hecho silencio, y yo comprendía todo el dolor que lo traspasaba, sentía en mí su dolor que me penetraba hasta en las más íntimas fibras de mi alma, pero yo quería a cualquier costo aliviar a Jesús y he regresado a mis acostumbrados actos en la unidad de su Querer, conociendo que Él pasa fácilmente del dolor a la alegría cuando mi pequeñez se sumerge en la Luz inaccesible de su Voluntad. Entonces Jesús amaba junto conmigo y el amor ha mitigado su dolor y ha retomado la palabra:

“Hija mía, ahora que te estoy haciendo crecer en mi Querer, ¡ah!, no quieras darme jamás este dolor tan traspasante de salir de la Unidad de la Luz del Fiat Supremo, prométeme, júrame que serás siempre la recién nacida de mi Voluntad.”

Y yo: *“Amor mío, consuélate, yo lo prometo, lo juro y Tú debes prometerme de tenerme siempre en tus brazos y abismada en tu Querer, no debes dejarme jamás si quieres que yo sea siempre, siempre la pequeña hija de tu Voluntad, pues yo tiemblo y temo de mí misma, mucho más, pues por cuanto más hablas de este Querer Supremo tanto más siento que no soy buena para nada, y la nulidad de mi nada se hace sentir más.”*

* * * * *

Jesús, todo afligido y doliente ha hecho silencio, y yo comprendía todo el dolor que lo traspasaba, -

Jesús hace silencio, y se aprovecha de este Silencio Suyo, para hacerle sentir a Luisa; para hacerla participe de Sus propios sentimientos, de Su Dolor en este caso. Todo esto es posible, porque en la Unidad de la Luz, Luisa puede recibir de Jesús, sin restricción alguna intelectual, en el perfecto silencio, el sentimiento de Dolor que Jesús siente.

Antes de realizar esta participación, Jesús ha anunciado en el párrafo anterior, con el que cierra el Bloque **(B)**, la causa del Dolor que siente, y ahora calla, porque solo callando, en el Silencio, puede El comunicar, verdaderamente, el Sentimiento que Le embarga.

Observemos, y esto es importante, que Luisa dice que ella “comprendía el dolor”. Para poder comunicar Su Sentimiento, Jesús primero envía, en el silencio, una luz intelectual de comunicación que la hace comprender Su Dolor. Siempre que quiere comunicarnos un Sentimiento Suyo, primero Nos da el conocimiento de que existe en El ese sentimiento que quiere comunicarnos, y luego calla, deje que rumiemos ese conocimiento sobre Su Sentimiento, porque solo así, **en el silencio de la Unidad de la Luz, podemos llegar a entenderlo.**

Sentía en mí su dolor que me penetraba hasta en las más íntimas fibras de mi alma, - En este segundo párrafo, Luisa comenta como, el Dolor inicial comunicado por El, crece dentro de ella. Eso es lo que Luisa quiere decir con la expresión “penetraba hasta en las más íntimas fibras de mi alma”. Jesús no solamente inicia la participación en Su sentimiento, de dolor en este caso, sino que lo hace crecer en la criatura que vive en Su Voluntad. Para Jesús, para la Trinidad Sacrosanta, como ya decíamos en el prologo a este Bloque, el Vivir en la Divina Voluntad implica una Participación en Su Vida que tiene que crecer continuamente, no solo en conocimientos intelectuales de lo que es Su Voluntad, descubrimientos de Sus Planes futuros, y confirmación de los Planes ya ocurridos, sino también en Sentimientos, en el Amor Divino: alegrías, dolores, triunfos, derrotas: en la Unidad de la Luz, nada puede “racionarse”, todo se comparte y de todo se participa.

¿Queremos pruebas de todo esto? Solamente tenemos que pensar, por ejemplo, en la intensidad creciente de nuestra sensibilidad a las ofensas que a Dios se Le hacen. Claro está que esto también sucedería en el espíritu de oración, que normalmente se encuentra en una vida virtuosa, pero nunca con la intensidad con que ahora la vamos sintiendo. La razón es sencilla: a través del conocimiento que recibimos intelectualmente de cómo El se siente frente a nuestras ofensas, capítulo tras capítulo, descubrimos, los muchos y variados matices de Su Dolor. En otras palabras, mientras más Jesús Nos habla de Sus Sentimientos, mas fácil y efectivamente, puede luego comunicarnos en el silencio de nuestra reflexión posterior, lo que Nos ha hecho saber sobre Sus Sentimientos. Profundicemos más.

Observemos a nosotros mismos por un instante en otro aspecto de nuestra Religión. ¿Qué sabíamos de la Pasión de Jesús? Lo manifestado por los textos Evangélicos, y lo que algunos otros testigos oculares han revelado. ¿Cuál puede

ser nuestra sensibilidad a lo que sabemos? Limitada, obviamente, a esos conocimientos. Como una parte integral de esta nueva Vida en Su Voluntad que Le hemos pedido porque conocemos que podemos pedírsela, y que Nos ha dado a "préstamo", leemos ahora el libro de las 24 Horas de la Pasión, y todo un mundo nuevo de conocimientos sobre Su Dolor se abre a nuestra mente; Dolor que solo podemos recibir, porque vivimos ahora en la Unidad de la Luz de Su Voluntad, y Le es a El posible transmitirnoslo.

Sin embargo, por lo que Luisa expresa en este párrafo, y por lo que nosotros mismos sentimos, esta participación en Su Sentimiento de Dolor en la Pasión, solo puede crecer en el silencio de nuestra reflexión. No podemos leer más, no podemos hacer nada, intelectualmente, para que ocurra este Crecimiento necesarísimo en Su Voluntad: solo puede crecer en el silencio.

Pero yo quería a cualquier costo aliviar a Jesús y he regresado a mis acostumbrados actos en la unidad de su Querer, conociendo que Él pasa fácilmente del dolor a la alegría cuando mi pequeñez se sumerge en la Luz inaccesible de su Voluntad. – Luisa viendo a Jesús en este estado tan doloroso, trata de aliviarlo a toda costa, continúa Sus Actos en la Unidad de la Luz, porque Luisa sabe, por experiencias anteriores, que la forma mas segura de cambiar Su Tristeza en Alegría, es hacerle ver, que ella entiende Su Dolor, que ha crecido en este Dolor, y que sabe como cambiar Sus Sentimientos con sus propios actos. Con este párrafo nos percatamos de que este crecimiento que Ellos buscan tiene un aspecto práctico de reparación en nosotros y a través de nosotros. Nos explicamos, aunque el ejemplo no aplica tan perfectamente como quisiéramos. Si una persona se enfrenta a enemigos, sin ningún aliado, depende solo de sus fuerzas y habilidad para defenderse y ganar la pelea. Si por el contrario, cuenta con la ayuda en forma de consejo, apoyo moral, compartiendo con el aliado la estrategia de la pelea, y gánese o no, la pelea se hace mucho mas llevadera.

Este es, pudiéramos llamar, el aspecto "práctico" por el que Dios quiere criaturas que vivan en Su Voluntad, en la Unidad de la Luz. La pelea contra el mal que nosotros mismos hemos desencadenado, es una pelea difícil, dolorosa para Ellos, pero que con nuestra ayuda y cooperación, viviendo en la Unidad de la Luz, y con la ayuda de las almas victimas, se hace más tolerable.

Y continúa Luisa diciendo:

Entonces Jesús amaba junto conmigo y el amor ha mitigado su dolor y ha retomado la palabra:

"Hija mía, ahora que te estoy haciendo crecer en mi Querer, ¡ah!, no quieras darme jamás este dolor tan traspasante de salir de la Unidad de la Luz del Fiat Supremo, prométeme, júrame que serás siempre la recién nacida de mi Voluntad."

Estas palabras de Jesús necesitan ser analizadas con cuidado. Así decimos que:

"Hija mía, ahora que te estoy haciendo crecer en mi Querer, - Como siempre hacemos cuando Jesús dicta conceptos, y Nos da Conocimientos, nos sentimos con libertad para explorar estos conceptos; nos sentimos autorizados para explorar todas las implicaciones de lo que Nos dice.

Todas las explicaciones que hemos avanzado en este Bloque **(C)** sobre el Crecimiento en Su Voluntad, tanto en Conocimientos como en Sentimientos, se originan o basan en esta Declaración de Jesús. Cuando Jesús dice: "ahora que te estoy haciendo crecer en Mi Querer", es una Declaración que implica dos aspectos:

- 1) implica que existe crecimiento, cosa que nos parecía lógica por Su insistencia de que conozcamos mas, que rumiemos los Conocimientos que ya Nos ha dado, de que seamos "atentos y fieles", y disponibles a nuevas enseñanzas. Dicho esto, nada de lo que a nosotros pueda parecernos lógico y verdadero, resulta lógico y verdadero, a menos que El corrobore esa "lógica" nuestra con Su Pronunciamento sobre la materia. Dice, por tanto, y repetimos, que existe crecimiento y que El es el encargado de que ese crecimiento ocurra.
- 2) implica además, que lo que Nos dice sobre nuestro crecimiento en Su Querer, es válido, tanto para hoy, como para mañana, como para pasado mañana, como para cada uno de los días que le quedan a Luisa, y a nosotros, de vida, porque la palabra ahora, no tiene "tiempo"; cualquier momento es ahora en la Unidad de

Su Luz en la que Luisa se encuentra. Por tanto, en la Unidad de la Luz del Divino Querer, es imposible no crecer, porque El se encarga de que crezcamos, y de que crezcamos ahora.

Ahora que conocemos con certeza, de que existe crecimiento en Su Querer, debemos explorar un poco más, la clase de crecimiento de que Nos habla, de que manera crecemos. Así decimos que:

- a) Crecemos en la calidad y cantidad de los Conocimientos sobre Su Voluntad, que nuestro intelecto va absorbiendo, y que una vez que los poseemos, estamos "obligados" a cooperar con El, porque ya queda de parte nuestra, el trabajo de leer, estudiar, reflexionar, tanto individualmente, como en grupo.
- b) Crecemos en el silencio de nuestras reflexiones sobre los Sentimientos de la Trinidad Sacrosanta, Sentimientos que Ellos nos hacen conocer específicamente, porque nada hay que Nos unifique a Ellos y a Sus Planes como la reflexión que podemos hacer de Sus Sentimientos respecto de nosotros. Dicho de otra manera, una y otra vez, Jesús Le comunica a Luisa conocimientos sobre Sus Sentimientos, que provocan en nosotros una actuación mas esmerada en la persecución de los Objetivos Divinos de re-establecer el Reino de la Divina Voluntad en la tierra como en el Cielo.
- c) Como consecuencia de esta dualidad de crecimiento en Su Voluntad, nuestra actividad en la Unidad de la Luz, con todo lo que esto conlleva, se hace más efectiva, más enfocada, "más atenta y fiel", y la posesión del Don de vivir en la Unidad de la Luz se hace más permanente.

¡Ah!, no quieras darme jamás este dolor tan traspasante de salir de la Unidad de la Luz del Fiat Supremo, prométeme, júrame que serás siempre la recién nacida de mi Voluntad." – Como siempre, es tan importante lo que Jesús no dice, como lo que dice, y a veces resulta mucho más importante. Lo que dice es clarísimo. Si Luisa se saliera de Su Voluntad, de la Unidad de la Luz, El se sentiría traspasado por un dolor tal, que solo podría compararse al dolor que Le dio Adán en la caída, porque una oposición de Luisa a continuar viviendo en la Unidad de la Luz, siendo ella la Recién Nacida en Su Voluntad, tendría consecuencias catastróficas para Sus Planes.

Al mismo tiempo que dice todo esto, hay otros dos aspectos implicados, pero no dichos, a saber:

- 1) Mientras Luisa viva, está sujeta a fluctuación en su compromiso con Ellos, y por tanto existe la posibilidad, aun para Luisa, de poder "salirse" de este proceso, si así lo quiere. Esto traería como consecuencia que todos Sus Planes para la venida del Reino a la tierra, se verían pospuestos hasta encontrar a otra criatura capaz de ayudarlo en la Labor que Le ocupa ahora con Luisa.
- 2) Repite con Su lamento y Exhortación a Luisa de que nunca se separe de El, en la Unidad de la Luz, lo que hemos estado estudiando en el Bloque **(C)**: Le transmite el Conocimiento sobre Sus Sentimientos respecto de esta situación catastrófica que pudiera ocurrir; y esto Lo hace, para que Luisa comprendiendo y rumiando este Conocimiento sobre Su Sentimiento, crezca en el, y, como resultado, nunca le abandone.

Y yo: *"Amor mío, consuélate, yo lo prometo, lo juro y Tú debes prometerme de tenerme siempre en tus brazos y abismada en tu Querer, no debes dejarme jamás si quieres que yo sea siempre, siempre la pequeña hija de tu Voluntad, pues yo tiemblo y temo de mí misma, mucho más, pues por cuanto más hablas de este Querer Supremo tanto más siento que no soy buena para nada, y la nulidad de mi nada se hace sentir más."*

En esta respuesta de Luisa, debemos distinguir tres elementos que debemos mencionar por su importancia. Además, su ultimo comentario "da pie" para que Jesús concluya con el Bloque **(D)**, Sus Enseñanzas de este capitulo.

Amor mío, consuélate, yo lo prometo, lo juro – Luisa responde a este Conocimiento sobre Su Sentimiento, con la promesa por El buscada, de que nunca Lo abandonará. La promesa sirve mas para Luisa que para El. ¿Por qué? Porque no importa cuanto jure Luisa serle fiel, diga lo que diga ahora, su capacidad para rechazar Sus Deseos de permanecer continuará existiendo mientras viva. Dicho esto, sin embargo, con el conocimiento de Su Sentimiento, y el crecimiento de ese Sentimiento en ella, con el tiempo, dificultará cada vez mas, hará cada vez mas "imposible", el que ella pueda salirse de Su Voluntad.

Y Tú debes prometerme de tenerme siempre en tus brazos y abismada en tu Querer, no debes dejarme jamás si quieres que yo sea siempre, siempre la pequeña hija de tu Voluntad, pues yo tiemblo y temo de mí misma, - Luisa, sin embargo, conociéndose a si misma, y su debilidad, inherente a todo ser humano, expresa a su vez, el conocimiento sobre su sentimiento, de que sin Jesús y Su ayuda constante esto de salirse puede fácilmente ocurrir. Luisa siempre atenta a la única cosa, Su Privación, que puede hacerle perder la paz y la serenidad que necesita para mantenerse en Su Voluntad, Le pide lo que Jesús no Le puede negar, que esté suficientemente a su lado, para que Su Privación no sea la causa de su salida.

Mucho más, pues por cuanto más hablas de este Querer Supremo tanto más siento que no soy buena para nada, y la nulidad de mi nada se hace sentir más. – Luisa confirma el conocimiento que ha llegado a adquirir a través de los años y sus experiencias de vida, afirmando que mientras más se adentra en los Conocimientos que El le proporciona sobre Su Voluntad y Sus Planes, más Luisa siente su nulidad y su insignificante valor para merecer esta Gracia, y la mayor ayuda que necesita de El para poder continuar.